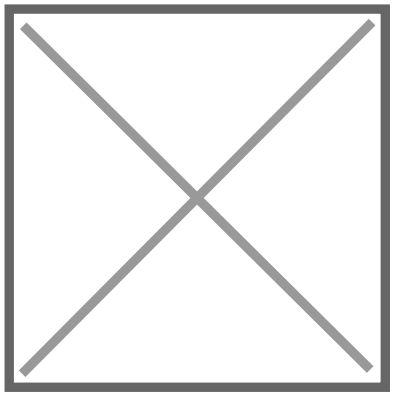

Estos "álamos" concretan graciosa y ágil "azotea"

1974 AAM

La puesta en escena corre ágil, natural y graciosa. Esta versión de "Alamos en la azotea", de Egon Wolff, tiene vida. Entusiasma, hace reír y deja en el espíritu esas sensaciones tan comunes y cotidianas que el autor desea entregar.

Con la compañía "Nuestro teatro", esta obra chilena, instalada en El Conventillo II, muestra la anécdota del matrimonio de peluqueros, que, separados durante trece años, son impulsados a reconquistarse, con esfuerzos indisimulados del hijo y su joven esposa.

Comedia interesante de Egon Wolff, con lenguaje directo y decidor, personajes creíbles y argumento agarrador, que se siente cercana, produciendo fácil identificación con los cuatro protagonistas. Los mensajes sobre los pequeños detalles que pueden amargar la existencia innecesariamente, como el orgullo tonto que destruye matrimonios y no deja ver el amor. Además, ese paso del tiempo que puede poner "out" y otras reflexiones simples y necesarias.

Pedro Villagra está sólido en la corporización de Moncho. Y Solange Lackington se ve cómoda en el rol de la aproblemada Angela.

FERNANDO PEREIRA

Mano prometedora

Dirigido el montaje por Peggy Cordero, debutante en estos menesteres, logra convencer por la homogeneidad positiva en lo histriónico, una planta de movimientos natural y variada, más los toques de farsa correctamente inyectados, que actualizan lo que podría quedar algo "gastado".

Inteligente resulta el trabajo de la directora, la que agrega una buena grabación radial, con la cálida voz de Alodia Corral, muy a tono con el total. También la música seleccionada se percibe dentro de la línea general.

El ambiente recreado, la pobre pieza donde habita el tozudo "tata", corresponde a lo inventado por el creador de "Alamos en la azotea", provocando mimetización entre el ser humano y los elementos. La iluminación, un poco titubeante en el estreno, aporta los climas oportunos.

Comenta

Italo Passalacqua C.

De carne y hueso

En las actuaciones reina lo acertado, con un Pedro Villagra sólido en la corporización del viejo peluquero Moncho, con el cual alcanza instantes de plena diversión, junto con los de equilibrada emoción. Solange Lackington se ve cómoda en su rol de la solícita y aproblemada Angela, imprimiendo especial frescura y jugando con su cuerpo y rostro, en una pantomima de calidad.

Violeta Vidaurre construye a la progresadora Wanda con oficio, otorgándole jerarquía en lo cómico y en lo serio. Como el hijo Roberto, enojón e hiperkinético, Fernando Castillo convence, viéndose apto en lo físico y en la intencionalidad de sus parlamentos.

Merece apoyo

Con dos actos, de dos cuadros cada uno, y una duración total cercana a los 120 minutos, esta puesta en escena de "Alamos en la azotea" comienza acertadamente la labor del nuevo grupo "Nuestro teatro", que pretende rescatar los autores nacionales y ofrecer montajes de calidad. Lo expuesto merece el apoyo del público.

La Segunda 16.VI-1992. P. 36

Estos "álamos" concretan graciosa y ágil "azotea" [artículo]

Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estos "álamos" concretan graciosa y ágil "azotea" [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile